

ENCUENTRO

mesn

*Id y anunciad
lo que habéis visto y oído*

Lc 7,22

*misioneras eucarísticas
seglares de nazaret*

nº 128
marzo - junio 2022



Sumario



reaviva el DON



- 3 Carta abierta
- 4 San Manuel nos dirige unas palabras
- 5 Compartiendo vida: visita canónica en Argentina
- 8 Compartiendo vida: testimonios
- 12 La trascendencia en la vida de una MESN
- 14 Actualidad
- 18 Semblanzas



*misioneras eucarísticas
seglares de nazaret*

Dirección postal:
Delegación General
Tutor, 15-17. 28008 Madrid
Dirección Delegada:
C/ Salduba s/n
(Junto a San Juan de los Panetes)
50003 - Zaragoza (España)
Tl. 976 29 95 30 / Móvil: 635811833
antoniasagrario@hotmail.com
delegada@meseglares.org

Queridas Misioneras Eucarísticas Seglares de Nazaret:

¡Enséñame a saberle!

“Corazón de Jesús, enséñame a saberle. Que no aspire más que a saberme a Jesús, mirándolo mucho en el Evangelio y en el Sagrario. Que lo conozca no sólo por el estudio y por la virtud de la fe, sino por los dones del Espíritu Santo, especialmente de sabiduría. Así me lo sabré”. (San Manuel González).

En esta nueva celebración de la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús en la que damos gracias por el 89º aniversario de la fundación de nuestra querida Institución, quiero felicitaros porque por vuestra respuesta de amor y fidelidad, formáis parte de esta historia de Amor del Corazón de Jesús, a quien nuestro Padre fundador, nos invita a saberlo mirándolo mucho en el Evangelio y en el Sagrario para llegar realmente a saberlo de tal manera, que seamos copias suyas.

Pido a nuestra Madre Inmaculada interceda por cada una

ante el Señor para que siga acompañándonos en esta historia de amor y misión eucarizadora. ¡Feliz Aniversario!

Un fuerte abrazo de vuestra:

Hna Ma. Antonia del Sagrario
Acosta Rodríguez, MEN
Delegada General de MESN



Sumario

San Manuel

nos dirige una palabra

Ya está ahí: junio y el Corazón de Jesús

¿Sabéis qué? ¡El mes de junio! El mes del Santísimo Sacramento y del Corazón de Jesús. El mes de la gran Misión del Corazón de Jesús, de la fiesta y de la octava del Corpus; es decir el mes más nuestro de todos los meses del año.

Un ruego

Y con toda el alma y de rodillas si queréis, os digo: Que el Sagrario de vuestras compañías y que los vecinos de vuestro Sagrario, sientan muy hondamente que el

mes de junio no se parece a los demás meses...

¿Cómo?

Procurando con vuestra lengua, vuestras manos, vuestros pies y sobre todo vuestro corazón se muevan, se agiten, se orienten hacia el Corazón de Jesús Sacramentado en este mes de un modo más recto, más vehemente, más firme y más por entero, que en los demás meses... (Florecillas de Sagrario, OO.CC. I. nro.739)



Compartiendo vida

Visita canónica en Argentina

*María Belén Méndez Nini, mesn
Santa Fe (Argentina)*

En el mes de marzo tuvimos la gran alegría de recibir la Visita Canónica de nuestra Madre General, Hna. Ma Teresa Castello Torres y de la delegada General de la UNER, Hna. Ma. Del Valle Camino Gago. En su visita a Santa Fe, compartimos días de mucha alegría y hermosos momentos junto a ellas.

El día 31 de marzo nos reunimos las MESN de Santa Fe junto a las Hnas. MEN, esta reunión tuvo un gesto hermoso de nuestra Madre general, éste fue, que la realizamos en la casa de Myriam Martínez, MESN de Santo Tomé,

ya que ella no sale ya de su casa por su edad y problemas de salud.

En el encuentro también se realizó una videollamada con las MESN del resto de Argentina para que todas pudiéramos compartir tan grato momento, ya que no pudieron estar presentes físicamente, pero nos valemos de la tecnología para poder compartir.

Fue una tarde muy hermosa, destacando que Myriam estaba muy emocionada por vernos a todas juntas reunidas.

Damos gracias al Señor por lo hermoso de compartir y por la fraternidad.



Compartiendo vida

Visita canónica en Argentina

Graciela Raquel Debello, mesn
Rosario (Argentina)

Queridas hermanas: Dios nos ha regalado la visita en la ciudad de Rosario de nuestra querida Madre General, hermana María Teresa Castelló Torres y hermana María del Valle Camino Gago, Delegada General UNER, a quienes hemos recibido con mucho gozo y cariño como verdaderas hermanas.

Tuvimos encuentros en Nazaret en los que reflexionamos acerca del sentido de Pertenencia a la Institución de Misioneras Eucarísticas Seglares de Nazaret, la necesidad de la Formación permanente, la Misión: “Id y anunciad lo que habéis visto y oído” (Lc. 7,22) y la alegría de estar unidas a la Congregación de Hermanas Misioneras Eucarísticas de Nazaret.

En reuniones con la Familia Eucarística

Reparadora, insistió en la importancia de continuar expandiendo y fortaleciendo nuestro carisma Eucarístico Reparador, especialmente en aquellos lugares donde no se conoce o se conoce muy poco a Jesús Eucaristía. La Madre General enfatizó en una Ponencia, el sentido de la Adoración Perpetua en sentido Eucarístico en la Parroquia Buen Pastor.

Peregrinamos con la Madre, Hna. María del Valle, Hnas. MEN de las dos comunidades de Argentina al Santuario de Nuestra Señora de San Nicolás, compartiendo un feliz y fraterno almuerzo.

Deseando se repita pronto tan grata visita, rogamos al Señor que aumenten las vocaciones MEN y MESN, para que unidas continuemos difundiendo el Ideal de San Manuel González y las palabras de San Juan “Que todos sean uno”, para mayor gloria de Dios, bien de la Iglesia y nuestra propia santificación.



Testimonios

Patricia Romero Archundia, mesn
Ciudad de México (México)

Queridas hermanas MESN, quiero compartir con ustedes cómo se fue dando ese deseo de decir que Sí a Jesús: hace 18 años, cuando comencé mi apostolado como catequista, me cuenta que Dios me pedía algo más que eso, y aunque yo me resistía a ese llamado, Dios llenó mi vida y ese vacío que había en mí, Él transformó mi vida. De muchas maneras y a través de muchas personas, Dios me ha ido indicando el camino. Mi deseo de amarle y seguirle se dio en ese momento de ese encuentro con Jesús Vivo y Real en la Eucaristía. Les puedo compartir, que, así como en el día de mis vo-

tos temporales, hoy, después de casi un año, sigo con el mismo deseo de amarle, seguirle y servirle a Sólo Jesús Solo. Le mando un gran abrazo con cariño, Vía Sagrario desde México.



Compartiendo vida

Testimonios

*María Magdalena Castro, mesn
Catamarca (Argentina)*

Queridas hermanas, me llamo María Magdalena Castro Carrizo, Mesn de Argentina Provincia de Catamarca y quiero compartir con ustedes la alegría de mi profesión temporal, fueron tres años de preparación, pasando por muchas pruebas,

pero siempre confiando y ofreciéndolo a Jesús Eucaristía en reparación de su abandono.

Con gran alegría hice mi retiro con las hermanas dominicas, fortalecida en mi fe y gozosa de dar mi Sí a Jesús y vivir este momento de Gracia con mis hermanas MESN y MEN venidas de distintas provincias a compartir este momento junto a mí, a mi familia, comunidad UNER y Párrroquial, también tuve la dicha de la presencia paternal de nuestro Obispo Monseñor Luis Urbac que presidió la celebración Eucarística. Todo en un ambiente fraterno.

Muy agradecida por las muestras de cariño y cercanía me despidió en Jesús Eucaristía y en nuestra Madre Inmaculada.



*María del Carmen Benayas González, mesn
Madrid (España)*

Soy, Mari Carmen Benayas, MESN, de Madrid. Doy muchas gracias a Dios porque el pasado 16 de julio hice mi Profesión Temporal como Misionera Eucarística Seglar de Nazaret, en la Casa de Nazaret de Madrid.

Mi agradecimiento, también, a las hermanas que contribuyeron ese día, porque todo estaba perfecto y nada falló. Al menos para mí.

Este gran día, no lo puedo expresar con palabras. Realmente, hay que vivir esta ilusión para poder siquiera intuir lo que sentí. Era como estar más cerca de Dios y Él de mí. Como que me transportaba a otra dimensión; fue como cuando tenemos un lazo que nos ata a otra persona y ésta tira de él y te dejas arrastrar por ella y cada vez estás más cerca. Algo así.

El Señor, por su infinita Bondad, me ha concedido, lo que después de muchos años de espera,

deseaba: consagrarme a Él, por entero. No obstante, creo que todos estos años de espera, me han servido para realizar un profundo discernimiento para darle el “SI”, que yo tanto anhelaba. Un “sí” que significa mayor pertenencia y seguimiento al Señor.

Es tal la alegría que siento por ser su humilde esposa, que es como si estuviera viviendo mi “luna de miel” con mi amado Esposo. Una luna de miel que espero y deseo nunca se acabe hasta que me encuentre con Él en la vida eterna. Tengo mi fe y esperanza de que, si aquí nos amamos Él y yo, después, ese amor se convertirá en un amor pleno y lleno de gozo y alegría. Para mí, algo maravilloso, poder disfrutar para siempre de mi Señor Jesucristo, entregándome a Él de esta manera.

Él me ha llamado y soy muy afortunada de haber dicho: ¡Aquí estoy, Señor!

Compartiendo vida

Testimonios

*María José Alujer López, mesn
Málaga (España)*

¡Alabado sea el Corazón Eucarístico de Jesús, y su Madre Inmaculada!

Doy gracias a Dios por ser llamada a estar con Él, en esta vocación específica de Misioneras Eucarísticas Seglares de Nazaret. Llamada a ser fermento eficaz dentro de las realidades temporales, de servir a Dios y a la Iglesia en el mundo y desde el mundo, ofreciendo reparación constante a Jesús abandonado en su vida eucarística, una vida de oblación, de donación incondicional reparadora.

Los designios de Dios son inescrutables. Desde muy joven, desde la adolescencia me sentí llamada, interpelada por el Señor a darle una respuesta generosa de entrega. Después de años de lucha, de discernimiento con generosa alegría le entregué mi vida entera, desde entonces su presencia amorosa jamás se ha aparta-



do de, por muchas dificultades, fracasos, dudas, luchas, alegrías, triunfos, Él ha estado ahí, en todo momento sosteniéndome, haciéndome madurar en la prueba, en el sufrimiento, haciéndome crecer en la adversidad.

Contemplar al Corazón Eucarístico de Jesús, no puedes más que abrazarte a él penetrar en el misterio de su amor, de darte jun-

to con él y desde él a adherirte a ese plan de salvación, reparando, amando, de devolver algo a Aquel que lo ha dado todo por mí, por cada uno de sus criaturas, de sus hermanos.

Es de vértigo asomarse un poco a tanta responsabilidad en vivir una vida junto a Jesús Eucaristía, con la exigencia de los consejos evangélicos, vividos desde las bienaventuranzas, donde el abandono en la Providencia Divina tiene que ser total, vivir su espíritu es un abandono de aceptación amorosa al llamado, a esa voz que te invita a correr la suerte del amado. Aceptar el adverso y reverso de la misma moneda, amor y sacrificio.

Dejarme en esta entrega en un abandono total para que él dueño de mi vida la tome para su mayor gloria. La ofrenda de una Misionera Eucarística Seglar de Nazaret, es hacer vida en me-

dio de esta realidad del mundo la ofrenda de su vida entregada en reparación: Eucaristizando junto con él desde la sencillez, como en Nazaret humilde, sencilla, confiada y abandonada en la Providencia amorosa del Padre, con la mirada esperanzadora junto a María Inmaculada de ofrecer el Sí, amor al Amor.

“Solo Jesús Solo”, en pocas palabras no se pueden condensar tanta responsabilidad, de respuesta amorosa sacrificada, hostia con la Hostia. Hacer de Jesús el centro de mi vida, vivir una vida entregada, gastada desde la gratuidad, este es el verdadero sentido. Ser sus pies, sus manos, sus ojos, su boca, en medio de mis hermanos y ser ejemplo vivo de este Corazón Eucarístico, dejar de ser “Yo”, para ser el Tú y el Nosotros, una tarea que no soy digna y no es por mis méritos, sino don y gracia suya.

La trascendencia en la vida de una MESN

Hna. María Teresa Castelló Torres, men
Superiora General

Queridas Misioneras Eucarísticas Seglares de Nazaret:

En esta ocasión me gustaría decir una palabra sobre la trascendencia. A primera vista, nos puede parecer un tema elevado y fuera del alcance de nuestras manos. Sin embargo, forma parte de los grandes interrogantes que llevamos en nuestro interior y que con frecuencia nos sorprenden: ¿quiénes somos?, ¿para qué vivimos? ¿hacia dónde vamos?

El tema de la trascendencia está de moda. Nos puede llamar la atención semejante afirmación, sobre todo, si se piensa en los altos porcentajes

de indiferencia religiosa, agnosticismo y secularismo en algunos de nuestros países. Pero es cierto

que el término aparece en muchas ocasiones, y en torno a las situaciones y ámbitos más dispares, tanto en su acepción laica como

religiosa. Algo querrá decirnos; porque lo cierto es que el ser humano no se resigna a quedar encerrado en el estrecho marco de lo cotidiano, y aspira a algo más o a alguien que está en la raíz o en el horizonte de sus deseos más profundos.

Y dicho esto, os pregunto: ¿Cuál es la trascendencia que puede llenar vuestra vida de significado y colmar de gozo vuestro corazón? Para vosotras, Misioneras Eucarísticas Seglares de Nazaret, esta pregunta tiene una respuesta muy concreta: es entrar en el Misterio y saber discernir la

Presencia del Señor en vuestra vida y en el mundo; es, como nos recuerda nuestro Padre: «Trabajar, andar, descansar,

reír, llorar de cara al Sagrario, mirando a él, como si se estuviera ante él» (El abandono de los Sagrarios acompañados, en OO.CC.

I, n. 215). Así mismo la trascendencia es el convencimiento de que Jesús, el Dios hecho Hombre, es vuestro compañero de camino, quien hace que todo lo que vivís tenga un sentido y una hondura. Sí, así de sencillo y así de profundo a la vez.

Así, pues, la trascendencia es caminar en fe: es reconocer a un Jesús tan callado, tan paciente, tan bueno, que te mira (cfr. Aunque todos... yo no, en OO.CC. I, n. 15). Y, ¿cuál es la consecuencia de este reconocimiento? Nuestro Padre os ofrece la respuesta: «Alma que crees con fe viva en la presencia real de Jesús en la Eucaristía ¿puedes medir la inmensidad del amor que el Corazón de Jesús recibiría en su Sagrario y de la dulzura y seguridad y paz que te inundarían, si tu corazón no tuviera más ritmo que el ritmo del Corazón de Jesús Sacramentado?» (El abandono de los Sagrarios acompañados, en OO.CC. I, n.

220). Vivir en fe es arraigarnos en lo único que es capaz de dar estabilidad en medio de una mar bravía o en una oscura tempestad: los ojos fijos en Jesús; y escuchar con nitidez, aun en medio de otros ruidos: Mujeres de poca fe, ¿por qué teméis?

San Pablo nos recuerda que «nadie puede poner otro cimiento del ya puesto, que es Jesucristo» (1Cor 3,11). Las cosas más esenciales nunca se pueden dar por descontadas. Aunque sabéis que el fundamento de vuestra vida es Cristo Eucaristía, «Solo Jesús solo», también está la tendencia natural de cerraros a Él y a los valores del Evangelio. Lo principal en vuestro camino de consagración



Actualidad

La Iglesia, Pueblo de Dios y Sinodalidad

tenéis que conquistarlo y reconquistarlo cada día. Para ayudaros a vivir la trascendencia poned nombre a esos rostros que han esparcido semillas de amor, de perdón, de confianza, de ternura, de gratitud, en una palabra, que han sabido enseñaros que es posible trascender, es posible vivir de otra manera. Y, ¿quién mejor que María os puede enseñar a vislumbrar el Misterio y a meditarlo en el corazón? (cfr. Lc 2,19).

A Ella os encomiendo para que purifique vuestra mirada y encienda en vuestros corazones un ardor entusiasta. Que como Ella sepáis reconocer la Presencia del Señor, tanto en los grandes acontecimientos como en aquellos que parecen más irrelevantes. Su actitud orante, su delicadeza en el servicio, su recuerdo agradecido: «Proclama mi alma la grandeza del Señor» (Lc 1,46), sean para cada una de vosotras una invitación a recordar la misión que se os ha confiado: «Madre Inmaculada, que nada me mueva tanto a trabajar por tu Jesús como el recuerdo y la certeza de que Él me pide, me espera y me echa de menos en su Sagrario» (Mi comunión de María, en OO.CC.I, n. 1.232).

1. Introducción

El Papa Francisco ha convocado a toda la Iglesia a vivir un proceso de Sinodalidad. Esto significa tomar conciencia que ser Iglesia es caminar juntos, laicos, consagrados y consagradas, diáconos, sacerdotes y obispos, como pueblo de Dios. Somos parte del pueblo de Dios por la gracia del bautismo. Somos constituidos en un pueblo que tiene por cabeza a Jesucristo muerto y resucitado y con él vamos por el mundo anunciando el reinado de Dios, llamado a descubrir los signos que hacen evidente la presencia viva del Señor en la historia. Nos proponemos profundizar en la dimensión pueblo de Dios como clave de lectura de la Palabra de Dios. En efecto, en el trasfondo de la Escritura está la experiencia de ser pueblo, de caminar juntos, buscando los caminos que el mismo Señor

va abriendo para que transite a la tierra que mana leche y miel. El pueblo de Dios es el protagonista de la historia bíblica, no individuos en particular. Cuando aparecen personajes como los patriarcas o los profetas, siempre es referencia al pueblo de Israel o la comunidad cristiana.

Tengamos presente que en el origen de la Sagrada Escritura está la experiencia de ser pueblo. Estudiaremos dos perspectivas:

a. La experiencia de Israel como pueblo de Dios.

b. La experiencia de ser pueblo de Dios como clave de lectura de la Biblia .

2. Pueblo de Dios

La expresión “pueblo de Dios” señala la conciencia del Israel bíblico de ser un pueblo distinto de los otros pueblos por su relación especial con Dios. Se expresa la misma realidad en las frases usadas con frecuencia como “mi pueblo,”

“su pueblo,” y “tu pueblo.” La terminología es aplicada en primer lugar a la nación de Israel, que fue separada de las otras naciones para ser pueblo de Dios (Ex 19,5). En el NT es aplicada a la iglesia (Tit 2,14).

Entre los contenidos básicos que se incluyen están: a. la elección amorosa y gratuita de Dios que establece la relación de alianza con Israel b. la separación para Dios y el llamado a una vida santa como respuesta a la relación de alianza c. enviado al mundo para anunciar que Dios quiere que la humanidad entera sea su pueblo.

A. Algunas citas bíblicas del Antiguo Testamento para aproximarnos a la realidad de Israel como Pueblo de Dios: Ex. 6,7; D. 7, 6-7; Is. 51, 13. 16.

B. Algunas citas del Nuevo Testamento para aproximarnos en la realidad de la Iglesia o la Comunidad Cristiana como Pueblo de Dios: Hch. 15, 14; Gal. 6, 16; Ap. 21, 3. 1 Pe 2,9.

3. Para iluminar la Sinodalidad

Con la realidad de la Iglesia como pueblo de Dios leamos lo que dice el documento “La Sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” de la Comisión teológica internacional, números 49-53. 49. La Sinodalidad manifiesta el carácter peregrino de la Iglesia. La imagen del Pueblo de Dios, convocado de entre las naciones (Hch. 2,1-9; 15,14), expresa su dimensión social, histórica y misionera, que corresponde a la condición y a la vocación del ser humano como homo Viator (hombre caminante). El camino es la imagen que ilumina la inteligencia del misterio de Cristo como el Camino que conduce al Padre. Jesús es el Camino de Dios hacia el hombre y de estos hacia Dios.

El acontecimiento de gracia con el que Él se hizo peregrino, plantando su tienda en medio de nosotros (Jn 1,14), se prolonga en el camino sinodal de la Iglesia.

50. La Iglesia camina con Cristo, por medio de Cristo y en Cristo. Él, el Caminante, el Camino y la Patria, otorga su Espíritu de amor (Rom 5,5) para que en Él podamos avanzar por el «camino más perfecto» (1 Cor. 12,31). La

Iglesia está llamada a seguir sobre las huellas de su Señor hasta que Él vuelva (1 Cor. 11,26). Es el Pueblo del Camino (Hch. 9,2; 18,25; 19,9) hacia el Reino celestial (Flp 3,20). La Sinodalidad es la forma histórica de su caminar en comunión hasta el reposo final (Heb 3,7-4,44). La fe, la esperanza y la caridad guían e informan la peregrinación de la asamblea del Señor «en vista de la ciudad futura» (Heb 11,10). Los cristianos son «gente de paso y extranjeros» en el mundo (1 Pe 2,11), marcados con el don y la responsabilidad de anunciar a todos el Evangelio del Reino.

51. El Pueblo de Dios está en camino hasta el fin de los tiempos (Mt 28,20) y hasta los confines de la tierra (Hch. 1,8). La Iglesia vive a través del espacio en las diversas Iglesias locales y camina a través del tiempo desde la pascua de Jesús hasta su parusía. Ella constituye un singular sujeto histórico en el que ya está presente y operante el destino escatológico de la unión definitiva con Dios y de la unidad de la familia humana en Cristo. La forma sinodal de su camino expresa y promueve el ejercicio de la comunión en cada una de las Iglesias locales peregrina-

nas y, por encima de todas ellas, en la única Iglesia de Cristo.

52. La dimensión sinodal de la Iglesia implica la comunión en la Tradición viva de la fe de las diversas Iglesias locales entre ellas y con la Iglesia de Roma, tanto en sentido diacrónico – antiguas (antigüedad) – como en sentido sincrónico – universales (universalidad). La transmisión y la recepción de los Símbolos de la fe y de las decisiones de los Sínodos locales, provinciales y, de manera específica y universal, de los Concilios ecuménicos, ha expresado y garantizado de modo normativo la comunión en la fe profesada

por la Iglesia en todas partes, siempre y por todos.

53. En la Iglesia, la Sinodalidad se vive al servicio de la misión. Ecclesia peregrinans natura sua missionaria est, «ella existe para evangelizar». Todo el Pueblo de Dios es el sujeto del anuncio del Evangelio. En él, todo Bautizado es convocado para ser protagonista de la misión porque todos somos discípulos misioneros. La Iglesia está llamada a activar en sinergia sinodal los ministerios y carismas presentes en su vida para discernir, en actitud de escucha de la voz del Espíritu, los caminos de la evangelización.



Semblanzas

M^a del Valle Camino, men

Deseo compartir con todas las MESN el regalo que me hizo el Señor al poder tratar y conocer un poco a Conchita López, MESN de Castellón (España), una mujer que no dejó a nadie indiferente, algo especial desprendía su vida y de ello fui testigo y agraciada y por lo tanto, siempre estaré muy agradecida al Señor por haberme-la puesto en mi camino y a ella por su generosidad al darme lo mejor de sí misma. La conocí cuando, estando en Fátima trasladada, llegó ella en una peregrinación con un nutrido grupo de la UNER, allá por el año 2002. Al año siguiente, la providencia del Señor me envía a trabajar con la UNER por todas las diócesis de la Comunidad Valenciana, entre ellas Castellón, de ahí que pudiéramos vernos desde el 2003 al 2012.

¿Qué puedo decir sobre Conchita? Nació un 3 de diciembre de 1928 en Castellón de la Plana, de una familia cristiana y de un

alto nivel en la vivencia de la fe, de ahí que a los tres días de nacer fue bautizada con el nombre de Concepción López Salvador. Desde muy joven se sintió atraída por Jesús en su presencia Sacramental. Tomaba muy en serio el amor de correspondencia, de ahí que no podía entender la vida sin vivir la Eucaristía, por eso, ya de joven fue compaginando el estar con sus padres y realizar sus estudios y después sólo con su madre, mientras trabajaba en una oficina.

Jesús iba llamando a su corazón. Me contó que ya a los 17 años quería ser religiosa, pero como su salud no respondía bien tuvo que renunciar. Se incorporó a la Adoración Real y Perpetua y enseguida encontró su camino en la Obra de nuestro Fundador san Manuel González como María del Sagrario en 1957, designándole el Sagrario de Santo Tomás de Villanueva ante el que se postraba espiritualmente y ofrecía toda

su jornada cada mañana, con sus luces y cruces, proyectos y apostolado.

Recuerdo que me escribió compartiéndome lo importante que fue participar de una Asamblea de la Obra en Palencia y cómo la Hna. María Micaela Camacho, al ver el espíritu eucarístico de tres jóvenes y percibir que eran llamadas por el Señor, contaba ella: “nos enseguida se dirigió a nosotros, nos lo propuso y dijimos que sí. Qué gozo sentí en mi alma, era mi pasión la Eucaristía”. Se sabía toda entera del Señor, reservó su vida a Él como esposo de su alma y consagró su vida a Solo a Jesús Solo como respuesta a su amor en la Institución, incorporándose el 4 de marzo de 1985, a la edad de 37 años. Siempre cuidadosa de su vida espiritual de ahí que se dejase ayudar y guiar por su confesor y director espiritual. Los informes para su admisión fueron dados muy favorablemente por

un sacerdote muy querido, al que tuve la dicha de conocer, D. José Carceller. Hizo su profesión perpetua el 12 de marzo de 1989.

Cuando le pregunté, ¿cómo vives tu ser de MESN? Me dijo: “Puede imaginarse, ¡con alegría y con acción de gracias! Qué bueno fue el Señor conmigo, ser toda y completamente para Él, que pena me da ver que el Señor llama y se hacen los sordos, si supieran lo feliz que es pertenecer al más fino y más grande, no esperarían que les llamara. A veces la gente me dice: -Siempre estás contenta, ¿cómo puede ser estando sola?, Les digo: - ¡Qué va! Esto es la gracia que impera en mí, y no estoy sola, ¡tengo al Señor que no me deja! Por ello soy la más feliz del mundo, aunque tenga todas las cruces que tenga para ofrecer, por la conversión de los pecadores y que crezca en la fe de los demás.

La frecuencia y el roce con el Sagrario hizo de ella una mujer

eucaristizada y eucaristizadora. Si san Manuel define el apóstol como un hombre/mujer que es como “un Sagrario ambulante con la puerta de par en par o con sus paredes transparentes para que, así como en los de las iglesias se ve con los ojos del alma a Jesús a través de las especies sacramentales, en aquéllos se vea, se oiga y se sienta a través de las palabras, las obras, el cuerpo y el alma del apóstol” (OC. 260), así lo hizo Conchita.

Desplegaba su pastoral como catequista de niños en su parroquia, llevaba grupos de la JER y de la RIE, era una trabajadora corresponsal de El Granito de Arena y la revista RIE, muchos años estuvo como vocal del equipo directivo diocesano de la UNER, como le encantaba alabar al Señor y darle gracias por tanto don recibido formó parte del Coro catedral y daba testimonio de su amor a Jesús pasando mucho tiempo en oración ante el Sagrario respondiendo a su turno en la Adoración Real y perpetua. Su sencillez de vida le llevó, de joven y antes de entrar en la Institución a formar parte de la Tercera Orden de San Francisco.

Fue una mujer que le gustaba leer buenos libros, le gustaba formarse bien. Mantenía y cuidaba mucho la cercanía con las Hermanas Misioneras Eucarísticas de Nazaret, con sus respectivas delegadas, tanto en su relación personal y escrita. Participó en numerosos encuentros organizados, en ejercicios espirituales, peregrinaciones, Asambleas, viajes eucarísticos. Su intenso trabajo como corresponsal de las Revistas EGDA y RIE hizo que mantuviera una continua correspondencia con las Delegaciones de la Obra y la Editorial, así como con el Secretariado para la causa de Ntro. Padre fundador.

Estas eran algunas de sus expresiones que conservo de sus cartas: ¡Cuánto bien he recibido en mi vida! ¡De la vida de la Eucaristía solo puedo vivir! “Ya no tengo nada como antes, ahora soy mayor, ¡solo Dios es mi riqueza! ¡El Señor es mi Dueño, deseo solo y siempre su voluntad!

Recordaba que, al poco tiempo antes de recibir su alianza en perpetuidad, lo deseaba con tanto gozo que escribía: “Sé que ya estoy metida en la Institución, pero después será de una manera

más llena y más comprometida y con mayor plenitud. No sé solo el pensarlo me hace estremecer, porque me hace pensar que cuanto a mí me doy al Señor, soy más feliz y ¡quién diera que otros lo fueran. Es tan hermosa esta vocación que, si mil vidas tuviera, ¡mil se las entregaría al Señor! ¡Merece tanto! ¡Me veo tan necesitada de María! La eternidad será corta para agradecer todo lo que he recibido de su bendita mano.”

Los últimos años de su vida el Señor le preparó un hogar en la Residencia de las Hermanitas de los Ancianos, al lado mismo del Santuario de la Patrona de Castellón: Nuestra Señora la Virgen del Lledó. Estando allí, pude ir a visitarla y siempre mostró ese cariño, sonrisa, gratitud y bienestar, estuviera como estuviera, y todo para dar gloria a Dios y alegría a los demás. Allí el Padre de las Misericordias llamó a su puerta y el pasado 10 de enero 2022 la llamó por su nombre: “Sierva buena y fiel, ¡pasa al banquete de tu Señor!”

Encomendamos su alma y confío en que, desde donde esté, hablará a Jesús de la Obra de sus cariños.



ALGUNOS ASUNTOS

Entradas

Lenys Marina Tejera Palma, Tinaquillo (Venezuela): 14 de junio 2022.

Profesión temporal

María del Carmen Benayas González, Madrid (España): 16 de Julio 2022.

María Josefa Alujer López, Málaga (España): 04 de septiembre 2022.

En la casa del Padre

Aurora García Guerrero, MESN de Sevilla (España).

Obdulia Gómez Delgado, MESN de Palencia (España).

Familiares

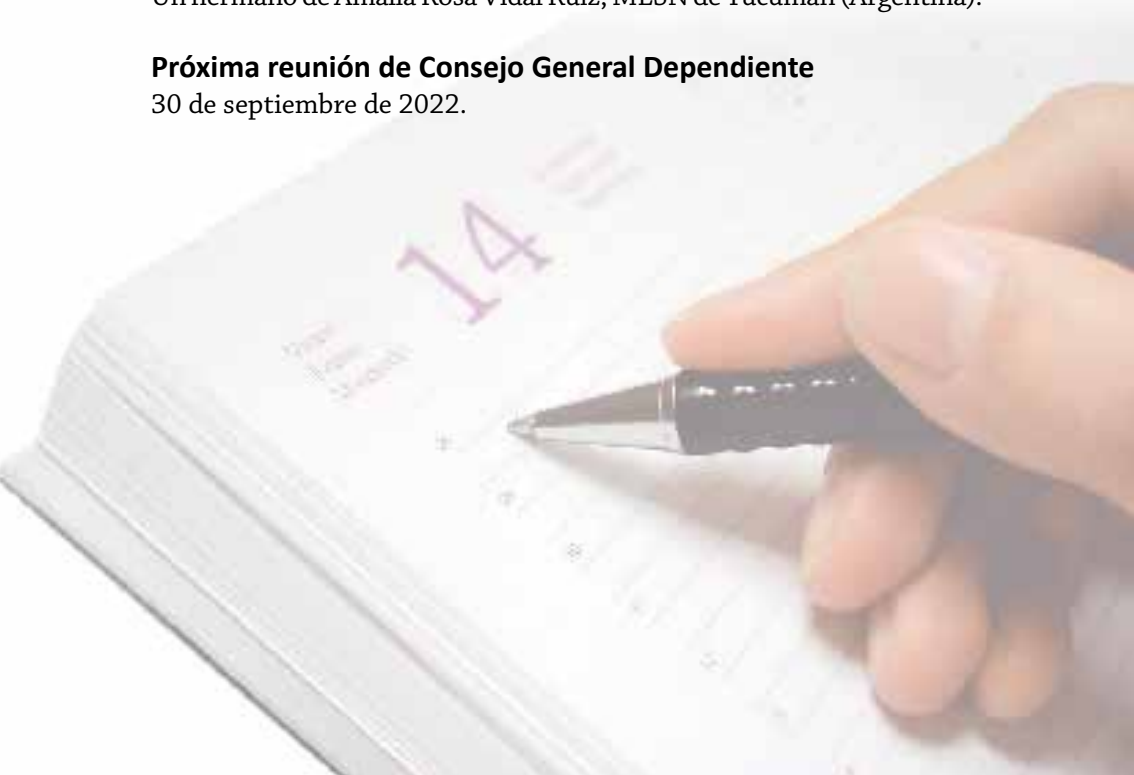
Un hermano de Amalia Rosa Vidal Ruiz, MESN de Tucumán (Argentina).

Próxima reunión de Consejo General Dependiente

30 de septiembre de 2022.

Corazón de Jesús Sacramentado

*Tú que dijiste: “rogad al Dueño de la mies que envíe operarios a su mies”, te pedimos:
Que continúes suscitando vocaciones para que te sigan y se consagren al anuncio del Reino; envíales tu Espíritu para fortalecer su respuesta.
Que sigas llamando a nuevas jóvenes que, con prontitud y audacia te respondan con generosidad como Misioneras Eucarísticas Seglares de Nazaret, para que viviendo el mandato apostólico: “Id y anunciad lo que habéis visto y oído”, sean testimonio y fermento de vida eucarística en el mundo de hoy.
Madre Inmaculada, Mujer eucarística, intercede por nosotras y acompaña nuestro sí. Amén*



*Corazón de Jesús, Amo de todo lo nuestro,
dignate recibir como felicitación que te agrada
las voces de nuestra gratitud por cuanto de
bueno nos has dado y nos darás; de nuestras
reparaciones por tanto malo con que te
correspondemos; y de nuestra confianza sin fin
y sin miedo en que, sean los hombres lo que
sean, Tú no dejarás de ser lo que eres, ¡Jesús!
¡el de siempre y en todo Salvador!*

San Manuel González

